

MARCOS ARRÓNIZ

MANUAL
DE BIOGRAFÍA MEXICANA

O GALERÍA DE HOMBRES CÉLEBRES DE MÉXICO
edición facsimilar

presentación
Ignacio Díaz Ruiz



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México, 2006

ÍNDICE.

	Pág.
Introduccion	v
Abadiano (el P. Diego José)	9
Abasolo (D. Mariano)	12
Agüero (Fr. Cristóbal)	16
Aguirre (D. José María)	17
Agurto (Ilmo. Sr. D. Fr. Pedro).	20
Alaman (D. Lucas)	21
Alarcon y Mendoza (D. Juan Ruiz de).	31
Alegre (el P. Francisco Javier)	36
Alva (D. Bartolomé)	39
Alzate (D. José Antonio)	40
Andrade y Pastor (D. Manuel)	44
Arce (P. Manuel)	48
Arnaldo (Fr. Vicente)	51
Avendaño (D. Pedro)	53
Azcárate y Lezama (D. Juan Francisco)	54
Baca (D. Luis).	57
Baranda (D. Pedro Sainz de)	64
Barragan (Excmo. Sr. D. Miguel)	68
Bautista (Fr. Juan)	72
Becerra Tanco (D. Luis)	73
Beristain y Souza (Dr. D. José Mariano)	75
Betancourt (Fr. Agustín de)	78

Bustamante (D. Anastasio)	80
Bustamante (D. Carlos María de)	89
Bustamante y Septiem (D. Miguel).	97
Busto (D. Francisco del)	99
Cabrera (Miguel).	101
Calderon (D. Fernando)	104
Carpio (D. Manuel)	106
Carrasco (D. José María)	109
Carrera (General D. Martín)	111
Carvajal (D. José Miguel).	116
Cavo (P. Andrés).	118
Clavijero (D. Francisco Javier)	120
Coras (D. José Antonio Villegas y D. José Zacarías)	123
Cordero (D. Juan)	126
Cruz (Sor Juana Inés de la)	131
Dávalos (Ilmo. Sr. D. Alonso Cuevas)	136
Díaz (General D. José de Jesús).	139
Díaz de la Vega (D. Rómulo).	142
Dominguez Manzo (D. José)	146
Escobedo (D. Pedro)	149
Estrada (Dr. D. Fr. Antonio de Padilla y).	152
Fagoaga (D. Francisco)	155
Felipe de Jesús (Beato)	159
Gama (D. Antonio de Leon y)	162
Gamboa (D. Francisco Javier).	164
Gorostiza (D. Manuel Eduardo de)	168
Granja (D. Juan de la).	173
Guerrero (General D. Vicente)	176
Heredia (D. José María)	182
Hidalgo y Costilla (D. Miguel)	185
Horta (Ilmo. Sr. D. Lorenzo).	195
Iturbide (D. Agustin)	197
Lacunza (D. Juan N.)	211

Lardizabal y Uribe (Excmo. Sr. D. Miguel)	214
Lombardo (D. Francisco)	217
Manzo (D. José)	220
Martinez (D. José Antonio)	223
Matamoros (D. Mariano)	226
Monroy é Hjar (D. Fr. Antonio)	232
Morales (D. Juan Bautista)	236
Moran (Excmo. Sr. D. José)	240
Morelos y Pavon (D. José María)	244
Mota y Escobar (D. Alonso)	250
Ochoa y Acuña (D. Anastasio)	252
Ortega (D. Francisco)	255
Otero (D. Mariano)	258
Peña y Peña (D. Manuel de la)	261
Pesado (D. José Joaquin)	264
Posada y Garduño (Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel)	267
Ramos Arizpe (D. Miguel).	272
Rodriguez Galvan (D. Ignacio)	277
Santa-Anna (General D. Antonio Lopez de)	281
Sigüenza y Góngora (D. Carlos).	292
Tagle (D. Francisco Manuel Sanchez de)	298
Tres-Guerras (D. Francisco Eduardo)	303
Vasquez (Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco Pablo)	305
Velasquez Cárdenas y Leon (D. Joaquin).	309
Veytia (El Licenciado D. Mariano)	311

FIN DEL ÍNDICE.

PRESENTACIÓN

MARCOS ARRÓNIZ, UN ESCRITOR ROMÁNTICO

Los ladrones son románticos porque los hago románticos; nada es romántico por naturaleza.

SCHLEGEL

¿ASESINATO O SUICIDIO?

En el *Diario de Avisos*, del jueves 23 de diciembre de 1858, con el encabezado: “Gacetilla. ‘Desgracia’”, se dio a conocer la siguiente noticia:

El joven poeta don Marcos Arróniz ha sido encontrado en el Camino de San Martín, asesinado. Los últimos días de su vida fueron muy amargos, así por el estado precario de su fortuna, como por graves padecimientos morales que le atormentaban. Arróniz era digno de mejor suerte, por su amable trato, por su fina educación y por su talento de que ha dejado muestras en muy recomendables producciones literarias y poéticas, y en dos obras de la mayor utilidad, como son el *Manual del viajero en México* y las *Biografías célebres de la República* [sic].- Deploramos la fatal desgracia que ha herido en la flor

de sus años al joven don Marcos Arróniz. -¡Quiera el Señor compensarle en el cielo los padecimientos de que fue mártir en la tierra!¹

Truculenta crónica y epitafio periodístico, reproducido textualmente un día después en otro periódico,² con el mismo título y bajo este epígrafe: “Leemos con sentimiento el siguiente artículo que ha publicado el *Diario de Avisos*”.

Sucinto apunte que, con ingredientes de un contexto de carácter romántico, sirve para caracterizar a este militar, historiador, biógrafo y poeta mexicano del siglo XIX; la escena del crimen o suicidio, un paraje del folletín *Los bandidos de Río Frío* de Manuel Payno; el personaje, un escritor agobiado por una economía en crisis y por graves trastornos espirituales y afectivos; el legado, una significativa obra literaria, poética, benéfica y útil; la nota necrológica, una dramática invocación religiosa para el bienestar eterno del fallecido autor.

Posteriormente, en 1882, Altamirano evocó aquel mismo suceso (“suicida o asesinado en 1857”) en el “Prólogo a ‘Pasionarias’ de Manuel M. Flores”; al mismo tiempo que elaboró una minuciosa y admirable semblanza del poeta Arróniz, donde lo situó ideológica y estéticamente en la historia literaria mexicana:

Marcos Arróniz, el apasionado cantor de *Herminia*, el excelente traductor del *Don Juan*, de Byron, que acababa de tro-

¹ Véase “Gacetilla. ‘Desgracia’”, en *Diario de Avisos* (México, jueves 23 de diciembre de 1858), año VIII, núm. 20, p. 2.

² Véase *La Sociedad. Periódico político y literario* (México, 25 de diciembre de 1858), t. II, segunda época, núm. 357, p. 2.

car su lira melodiosa por el sable reaccionario de Puebla, y que aprehendido después como conspirador, había sido encerrado en una prisión, donde, como el Tasso, había comenzado a perder el juicio. Él me pagaba las visitas hechas en su cárcel y asistía siempre hablando de poesía, con su sonrisa triste y su palabra fácil y elegante, que vibraba como si quisiese traducir la amarga pena que se revelaba en sus ojos profundos. ¡Pobre Marcos! Poco tiempo después, pero en aquellos mismos días, se encontró su cadáver en el camino de Puebla, junto al Agua del Venerable, sin saberse cómo ni por qué estaba allí. Sospechóse un suicidio. Tal vez. Pero se dijo también que caminando Arróniz, solo, por aquellos bosques plagados entonces de bandidos, pudo más probablemente ser asesinado por éstos. Así murió uno de los poetas más inspirados de México, el aristócrata ente ellos por su educación europea, por sus hábitos y aun por sus opiniones. Nosotros, revolucionarios y demócratas, respetábamos siempre sus ideas, de que por otra parte se abstenía de hablar en presencia nuestra, y respetábamos más todavía su desgracia y su talento, nublado ya por la demencia. Arróniz había empapado su poesía en la poesía de Byron. El gran poeta inglés era su modelo, su maestro, su favorito. Como él, era hermoso, enfermizo y escéptico; como él, había amado mucho y había sufrido tremendos desengaños; como él también, manejaba bien las armas; pero al contrario de él, no amaba la libertad, al menos la combatió sirviendo al dictador Santa Anna contra el pueblo, y se expuso después a todos los peligros, peleando valerosamente en la batalla de Ocotlán al lado de la reacción. Fueron vanos los esfuerzos de su gran amigo Zarco para atraerlo a nuestras filas. Estaba en la desgracia y rehusó, hasta que se trastornó su cerebro. ¡Pobre Marcos!”³

³ Ignacio M. Altamirano, *La literatura nacional*, ed. y pról. de José Luis Martínez, México, Porrúa, 1949, tomo III, pp. 71-72.

Las remembranzas de Ignacio M. Altamirano, citadas en extenso, construyen con la vida del poeta Marcos Arróniz una sugerente y contrastada síntesis, un informado y bien elaborado relato, que contribuyó a forjar el mito romántico, la compleja figura, de este singular escritor: reaccionario, conservador, conspirador, santannista; apasionado cantor, excelente traductor, poeta inspirado, aristócrata por su educación europea, talentoso, de palabra fácil y refinada, lector y seguidor de Byron, cuyas experiencias sentimentales, militares y carcelarias fueron determinantes en el daño de su juicio; “Sospechóse un suicidio. [...] pudo más probablemente ser asesinado”, sugirió el mencionado novelista.

En esta última versión se ubicó con mayor precisión el lugar donde fue descubierto el cuerpo de este escritor romántico: “junto al Agua del Venerable”, sitio, por otro lado, también con su propio halo legendario:

Evaristo e Hilario organizaron en menos de una semana dos quemas de carbón en un lugar que se llamaba *Agua del Venerable*, a poca distancia del camino real y más arriba de la Venta de Río Frío, porque dizque pasando un día el señor Palafox, obispo de Puebla, tenía mucho calor y se moría de sed, y no habiendo por allí ni caseríos ni venta, le ocurrió entrar un poco en el monte, donde se encontró un venado muy manso que lo fue guiando, y a poco andar descubrió una fuente cristalina donde el obispo y el venado bebieron. La comitiva que lo acompañaba, al saciar también su sed, exclamó: *Es un milagro*; y desde entonces en Puebla le llamaban al obispo *el venerable y milagroso señor Palafox*.⁴

⁴ Manuel Payno, *Los bandidos de Río Frío, novela naturalista, humorística, de costumbres, de crímenes y de horrores*, 2 tomos, México, Imp. De León Sánchez, 1928, tomo I, p. 424.

Juan Díaz Covarrubias, uno de sus contemporáneos, legó a su vez un testimonio poético, variación sobre el tema, del trágico acontecimiento: "A mi malogrado amigo el poeta Marcos Arróniz, asesinado en el camino de Puebla", aparecido en diciembre de 1858: "El dolor, la miseria, la locura, /te han abierto por fin la sepultura".⁵ De esta forma, la imagen del poeta alcanzó, con diversos matices y relieves, anécdotas e interpretaciones, la dimensión trágica de un arquetipo de nuestro romanticismo, "semillero de los mitos fundacionales de las letras mexicanas".⁶

Así entre Tasso, Byron, Garcilaso de la Vega, Espronceda, por un lado, González Bocanegra, Santa Anna, Díaz Covarrubias, Luis G. Ortiz, Altamirano, Francisco Zarco y Florencio M. del Castillo, por otro, el nombre de Marcos Arróniz por esa ubicación en conflicto, adquirió un perfil complejo, contradictorio y polémico.

APUNTE BIOGRÁFICO

La biografía de este escritor, llena de enigmas y vacíos, aparece fragmentaria. Frente a la ausencia de datos, fechas y precisiones, nombres y documentos, se han construido o sugerido algunos pasajes de su existencia. Originario de

⁵ Véase el *Diario de Avisos* (México, jueves 24 de diciembre de 1858), año VIII, núm. 21.

⁶ Ángel José Fernández, "Pesquisa sobre Marcos Arróniz y su poema 'Celos' ", *Texto Crítico*, 13, jul.-dic., 2003, p. 68. Xalapa, Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias.

(Excepcional artículo con innumerables aportaciones para el conocimiento de este autor y la redacción de esta presentación).